

LUCHA SINDICAL Y LUCHA ARMADA

Dentro de nuestra revalorización cabe analizar el papel cumplido por los grupos armados en el desarrollo de las luchas espontáneas del proletariado (a lo que se circunscribe casi exclusivamente a Córdoba).

Para esto hay que analizar los postulados ideológicos, su línea política de los cuales parten como guía de su acción, y la línea expresada en concreto, en los hechos por estos producidos.

a) Un signo común a la OAP es su posición nacional-oportunista, es decir, su política de alianza con la burguesía nacional para alcanzar la liberación nacional, la soberanía política, por un lado, y por otro, un marxismo declarado, vergonzante, o solamente insinuado que no le permitirá luchar jamás por la independencia política del proletariado. Esto hace que las OAP (y los grupos que públicamente sostienen su línea en la acción política entre las masas, como el PB) sean ideológicamente incapaces de desarrollar la conciencia socialista en el proletariado, ya que continuamente contrit y en a sostener a un partido político y a un líder político burgués en el seno de la clase obrera. Y por lo tanto son incapaces de desarrollar, extender y profundizar la experiencia clasista que ya ha tenido el movimiento obrero. Así por ejemplo el PB de Tucumán, dice que apoya el clasismo siempre y cuando este no renuncie al peronismo, que no es contradictorio con aquel, etc....

b) La caracterización misma de la situación actual como de guerra y además una expresión incorrecta (no científica) de lo que la guerra misma significa. Ya que si bien lo primero lleva a secundarizar, a relegar en última instancia, a subestimar toda forma de organización y lucha que no sea la lucha armada o que no sirva de apoyo a ésta, no tendría porqué subestimar los organismos de masas, clasistas, del proletariado por su carácter de tales, o por el aprovechamiento circunstancial de la legalidad.

Por el contrario, si verdaderamente existieran condiciones de guerra, y esta fuera del proletariado por el socialismo, los organismos de masas del proletariado serían el nervio y la sangre de la guerra. Lo que en realidad sucede es que la "guerra" en que se hallan empeñadas las OAP no es ni una guerra ni tiene objetivos proletarios, y es por esta razón que las OAP y la política por ellas impulsada no se preocupan por desarrollar la línea clasista como tal con consciencia. La limitación de los sindicatos lo ubican desde ese ángulo, el de la guerra y no por su carácter de organismos para la lucha económica. Así, en relación a SS, han tenido una actitud liquidadora

c) Por otra parte, las OAP en general tienen además una fuerte limitación política al no poder hacer un llamamiento expreso a la no afiliación partidaria, repudiar a los partidos burgueses que participan en el GAN, prefiriendo en cambio, apoyar un ala del peronismo contra otra. El vehículo a través del cual se trata de incidir en ese proceso, (se trata de romper el GAN), es la acción armada en la forma casi exclusiva del terror.

Esto determina una imposibilidad, o cuanto menos una inconveniencia, de profundizar y hacer consciente una definición de las masas contra los partidos burgueses y el GAN.

d) El PRT-ERP, si bien presenta diferencias con las OAP (en cuanto al grado y la forma en que asumen el marxismo y en cuanto a que no están dentro del peronismo, incluso hacen una crítica expresa de éste) en los ítems a y b tienen fuertes puntos de contacto y en el punto c

tienen las suficientes contradicciones como para no tener una posición consecuente. Lo mismo puede decirse, a grandes rasgos, de FAL-UNA. A su planteo de guerra, lo ligan con la táctica oportunista frente al peronismo, como también a un planteo oportunista en su propuesta sindical (así, el grado de definición que se pueda tomar en la lucha sindical varía de un sindicato a otro, como también el grado de aliances en los mismos). En algunos sindicatos realizan una actividad meramente económica y llegan a trabajar juntos con el PC; en otros, aceptan sin ninguna vacilación definiciones de poder... Lo que importa en última instancia es que sirva como organismo de apoyo a la guerra del pueblo... que realice el ERP.

e) La acción armada, aporta al triunfo de la acción sindical de las masas, o de la acción política mas espontánea?

Esto depende fundamentalmente, en general, de la relación de fuerzas entre la clase obrera y la burguesía, la coyuntura política particular, y la organización, conciencia, capacidad de resistencia de cada sector obrero en particular. Así, por ejemplo, la suma de acciones armadas no consiguen lo que las masas no pudieron conseguir en su lucha. Y en el caso de la intervención, es probable que el secuestro planeado por las OAF no hubiera incidido en la organización, combatividad, en solucionar las fallas de la organización clasista y hay que preguntarse si hubiera dado resultados con tal situación en las bases, para detener la ofensiva que estaba dando la burguesía. -Resarcio- (no tanto por lo que puede lograrse, sino por la educación). La acción organizada de las masas es lo fundamental y al desarrollo y consolidación de ello, en la expresión mas avanzada que en este momento tiene: sindicalismo clasista, huelga política de masas, debe subordinarse la acción armada, y no ésta suplantar a aquella.

Es un error tener los grupos armados como grupos "especializados" en esa actividad, que servirían para situarlos en cualquier marco político, una especie de división del trabajo: "las masas hacen su cometido y los especialistas el suyo", al confundirlos todo en una misma y sola cosa, que es lo que estas masas hacen, y dicen de sí, haciendo la división entre grupos armados y grupos políticos.

Similar cosa es lo que hace, por ejemplo, el FO, cuando después de criticar, desde un punto de vista reaccionario, de hecho, a los grupos armados, los llama, en su ciego oportunismo, a ponerse bajo dirección proletaria (será la de VOM-VM esa dirección proletaria?), sin ver que con ello está aceptando lo que hay que rechazar justamente y rechazando lo que hay que lograr.

La organización política no puede subordinarse, en el sentido político, en tanto que organizaciones, a las organizaciones sindicales, o al menos los orgánicamente disciplinados dignos, grupos armados que apuntan a tener una política proletaria.

En síntesis, esta concepción de FO no ejerce el problema de la actividad armada del proletariado; no da la lucha política e ideológica contra ellos, ni puede hacerlo.

f) Sirve la acción armada guerrillera para ayudar a formar la conciencia política socialista de las masas y su vanguardia, o mejor: transformar la lucha sindical en lucha política?

Pensamos que esta pregunta no puede responderse en un sentido general, ya que para su respuesta cabe aplicar las afirmaciones que hemos hecho al principio en los puntos a, b, y c.

Evidentemente las OAP, PRT-ERP, FAL-Neum, etc., no pueden desarrollar / una verdadera política proletaria y mucho menos educar a la vanguardia en ella. Descartamos desde el vamos que la lucha armada por sí misma en genere conciencia socialista por el solo hecho de realizarse acciones.

Lo que sí puede afirmarse es que las acciones armadas de todos los grupos despierta en los sectores mas atrasados o de obreros medios (por su conciencia) admiración, simpatía y curiosidad por las ideas políticas, por la política en general, por tener conocimientos políticos y / ver la insuficiencia de la organización sindical para lograr la liberación obrera. Pero no en un grado tal como puede haberlo hecho el S.S.

Otra cuestión distinta es la de las acciones armadas hechas con el fin, con el objetivo consciente de ir desarrollando las ideas comunistas en el proletariado. Aquí se evitan hablar de violencia en general, ya que experiencias vividas por las masas, como el 29 y 15, sí hacen desarrollar ideas políticas — a bien espontáneas, orientadas en un sentido proletario.

g) Las luchas del proletariado, en su expresión de lucha económica y de lucha política mas espontánea, con objetivos democráticos y anti-dictatoriales (ya que las luchas económicas, en cuanto las masas ganan las calles, se convierten en manifestaciones contra la dictadura, etc.: ver mas arriba) han tenido especialmente dos formas:

I) La toma de fábricas: donde se toman rehenes a cambio de una reivindicación o reivindicaciones sindicales. Se organiza la resistencia con elementos de trabajo. En este caso, la resistencia es muy difícil, casi imposible frente a la represión, y cuando caen las fábricas con personal mas numeroso y combativo, caen las mas pequeñas. Si la toma de fábrica sigue como tal, es difícil ganarle terreno a la represión y profundizar políticamente la medida, ya que aquella, siempre puede atacar, o cuanto menos mantener aislados a los obreros en lucha.

II) La huelga política de masas: en la que la manifestación política de las masas en la calle termina casi siempre en violencia contra la propiedad capitalista y estatal y en el enfrentamiento con las fuerzas de represión. Allí la cosa puede seguir dos caminos. Uno, la manifestación se disuelve, como ha sucedido en la mayoría de los casos recientes; o bien la movilización se multiplica y se extiende a la ocupación en gran escala de barrios, hasta convertirse en un levantamiento espontáneo, con sus propios territorios ocupados, donde la represión se abre paso con dificultad a lo largo de varias horas o días (29 y 15)

El 29 y el 15 han carecido sobre todo de objetivos políticos tras los cuales encausar la enorme energía combatiente de las masas, han carecido de una dirección política revolucionaria, capaz de conducir firmemente la lucha, han carecido de organización política, de grado de conciencia, etc.

En la última toma de fábricas, 12 de Marzo de 1971, solamente el SS pudieron romper el cerco paralizante que había tenido la burocracia para mantener el movimiento bajo su control. Solo a partir de allí se pueden entender la limitación militar del movimiento y darle sus justos alcances.

La tarea fundamental de los revolucionarios es lograr una conciencia, una organización socialista, es lograr construir una dirección política del proletariado y en ese marco procurar los medios y organización militares para los objetivos políticos del proletariado.

Si bien a estas tareas hay que diferenciarlas clara y explícitamente, otorgándole la prioridad a la primera, no se puede creer, después de

Las últimas experiencias en Córdoba, un abismo entre masas. Hay proble-  
mas de este orden que van presentándose en casi todo el movimiento de  
masas, de la actividad clasista, que es necesario ir resolviendo para  
seguir avanzando.

Por ejemplo, en todos los enfrentamientos político-sindicales con  
la burocracia, sobre todo cuando la opción clasista le empieza a dispu-  
tar la cerca no solo la conducción de las masas sino el control mismo  
del sindicato, está pona en juego todo un aparato policial (en mayor  
o menor grado, por cierto, ya que en la burocracia hay no solo distin-  
tas tendencias políticas, sino distintos grados de burocratización, etc)

Y para batir a la burocracia en este terreno no basta la denuncia  
política y pública (ni hablar de secretaría de trabajo u otro organi-  
no del estado) ya que si bien ésta polariza más a las masas a favor /  
nuestro decidiendo a los vacilantes, no sirve para garantizar cosas ni-  
nias como por ejemplo que los activistas clasistas puedan hablar en /  
una asamblea, sin hablar ya de tomar el sindicato para voltear a la bu-  
rocracia como lo demuestra la experiencia de Municipales.

Tampoco basta como pretenden algunos, oponer la sola presencia de  
las masas a la violencia burocrática, ya que, o bien resultan insufi-  
cientes, impotentes frente a estas, se escinden los elementos más atra-  
sados y vacilantes, la burocracia ceba impunemente su violencia sobre  
la vanguardia, o bien, en caso de ser posible, oponerse a la burocracia  
"a masas limpias", significa pagar un costo en vida, un costo político  
que el movimiento no puede dar en sí en esa forma absurda y que llevará  
sin duda al suicidio político a quien se embarque en tal línea. Es nec-  
sario entonces organizar, preparar, perfeccionar, dotar de los medios  
necesarios a lo que la vanguardia y aún las mismas masas se plantean es-  
pontáneamente, su instinto de defenderse y responder a los ataques de  
la burocracia, la represión y la patronal. Y las formas de defenderse  
y responder a esos ataques no tiene porqué limitarse a la protección de  
un orador clasista en una asamblea por ejemplo, ni a la organización y  
defensa de las manifestaciones. Para ello basta ver la reacción de los  
obreros de Perkins ante la voladura de la casa de un ejecutivo de una  
fábrica, que no fué de tristeza precisamente. Que no se nos diga que es-  
to se debe a la limitación del propio movimiento de masas, que la lucha  
hay que dirigirla contra la burocracia, que aquello desvía de este obje-  
tivo y otras verdades de perogrullo. El hecho de que estas acciones no  
están en manos de la vanguardia proletaria, no constituye también una  
limitación del movimiento de masas? El hecho de que el terrorismo con-  
quiera desviar a la vanguardia de sus ejes políticos centrales, caso de  
ser cierto, no constituye una limitación de las organizaciones marxista-  
tas revolucionarias, y no será que lo que favorece a ello (además de  
las líneas políticas incorrectas) es la limitación que tienen, tenemos,  
para utilizar los medios violentos de la lucha en el enfrentamiento anti-  
patronal y anti-burocrático?

Lo que no se entiende es que subordinarse a un único medio de lu-  
cha, sin cuando sea el fundamental en este momento, no contribuye (y  
aún retarda) en nada a la formación de conciencia socialista del prole-  
tariado, a generar, desarrollar y llevar al triunfo nuevas movilizacio-  
nes del movimiento obrero. La forma en concreto que debe tomar en cada  
situación particular la acción violenta, como, para qué, y cuales elemen-  
tos pueden llevarla adelante, solo puede surgir del análisis de cada /  
el momento o coyuntura.

Por cuando decimos, complejista, queremos decir que se subordina  
en todos los sentidos, tanto en la elección del momento, como de los me-  
dios, como en la conservación de la dirección política de las masas,

como en el procesamiento de las masas en lucha.

Triste será el papel de aquel que diciéndose socialista y revolucionario, no esté a la vanguardia en el terreno de la violencia.

b) Desde otra vertiente se intentó, sin mucho éxito una bien, cada vez con menos éxito, contraponer a la acción de los grupos armados, la de la violencia natural de la clase obrera que surge de la producción. Si tomáramos esto al pie de la letra tendríamos que hacer retroceder a la clase obrera a la época en que se destruían las máquinas como primera reacción natural contra el capitalismo.

Lo que se intenta, es oponer el contenido de clase de la violencia obrera espontánea, a la de los grupos armados. Esto es correcto solo en cierto aspecto, como explicábamos una arriba. Pero lo que no es menos cierto es que semejante posición, viniendo de PCR, PO o VC, es lisa y llanamente una estafa a la clase obrera. Ya que estos grupos son el // oportunismo burgués con ropaje de militantes marxistas. Y no tienen el menor derecho de hablar que los grupos armados desvíen, por cierta forma de utilización de la violencia, hacia concepciones pequeño-burguesas cuando ellos enajenan, en forma velada o abierta, su independencia política frente a la burguesía. Lo que se hace en el fondo, es prosternarse y obligar a la vanguardia a que lo haga así, ante las formas espontáneas e instintivas a la violencia burguesa, y no salir de allí. Sin ver como es necesario que los obreros revolucionarios se organicen y tengan los medios necesarios como para responder a la burguesía contundentemente. El extremo más ridículo de esta afirmación es el PCR (T), cuyo orador en la Mesa Redonda en Arquitectura, atribuyó "todo" el fracaso de SS a la acción de los grupos armados.